



“Espero que algún día la práctica de contagiar la viruela vacuna a los seres humanos se extienda por el mundo, cuando llegue ese día, ya no habrá más viruela.”

Edward Jenner (1774-1823)



Prevent Protect Immunize

La Semana Europea de la Inmunización (EIW -en sus siglas en inglés-) es una campaña de salud pública en todo el mundo para crear conciencia de la importancia de mejorar los servicios de entrega de la vacunación y de aumentar las tasas de inmunización contra las enfermedades prevenibles. Tiene lugar cada año durante la última semana de abril.

Es bien sabido que, durante más de dos siglos, las vacunas han ayudado a que el mundo sea más seguro. Solo tenemos que recordar, como la primera vacuna desarrollada para proteger contra la viruela fue el inicio de un gran desarrollo en este campo hasta el momento actual con las vacunas de ARNm más recientes, utilizadas para la inmunización frente al Covid-19. Las vacunas nos protegen como individuos y como miembros de la comunidad global. El tema de 2022 para la Semana Europea de la Inmunización es "**Larga vida para todos**". Su objetivo es reforzar la importancia del acceso equitativo y ampliado a las vacunas, para contribuir a una vida larga y saludable para todos, en donde la calidad de vida es primordial.

Este año, EIW reúne a socios/as y colaboradores/as de toda la Región Europea de la OMS para centrarse en la importancia de las vacunas para proteger a las personas de todas las edades y orígenes contra las enfermedades prevenibles por vacunación, y para recordar el impacto histórico de las vacunas. Se ha logrado mucho, y el progreso en el





control de muchas enfermedades se ha acelerado exponencialmente en las últimas décadas, pero 2022 también es una encrucijada que presenta muchos desafíos.

En la historia de las enfermedades infecciosas, concretamente aquellas causadas por virus han evidenciado señaladas tasas de mortalidad, como el caso de la viruela, conocida desde tiempos remotos. Se sabe que mató a faraones como Ramsés V (1.100 a. C.). También que los cruzados la trajeron a Europa en los siglos XI y XII. Fue un enemigo mortal de poblaciones indígenas como las aztecas e incas, a las que diezmó. Se identifica como la causal de las pandemias más mortíferas, hasta que se consiguió controlar mediante la vacuna. Aun así, durante el siglo XX, se estima que causó 300 millones de víctimas, pues continúa siendo un virus capaz de matar a uno de cada tres seres humanos que infecta y de lastrar de por vida con una serie de secuelas a quienes sobreviven.

Retrotraernos a la historia de las vacunas es situarnos a finales del siglo XVIII cuando Edward Jenner (1749-1823), "padre de la inmunología" quién realizó la primera inoculación a un niño con una muestra de materia infecciosa tomada de la mano de una ordeñadora a quién su vaca la había contagiado la viruela bovina.

Mención especial merece la enfermera Isabel Zendal (1793-1811??), que tuvo un papel muy importante en el cuidado de los niños portadores de la vacuna durante la "Real Expedición Filantrópica de la Vacuna (REFV), también conocida como la expedición Balmis (1803-1806), en la difusión de la inmunización de la reconocida como la primera enfermera en misión internacional. A partir de este reconocimiento va a comenzar a sonar su nombre, quizás para muchos su conocimiento ha surgido durante la pandemia de SARS-CoV2 a raíz de la apertura en Madrid del hospital que lleva su nombre.

Su profesionalidad en el ejercicio de su trabajo recibió los elogios de los expedicionarios y los documentos la definen como: "abnegada rectora", "madre de los galleguitos" y "mujer de probidad".

Real Academia de la Historia

Si retrocedemos en el tiempo, mil años atrás ya se conocía una forma de profilaxis, -la variolización- que consistía en contactar a una persona susceptible con material infectante (llagas, pústulas...) procedente de un enfermo, incluso con la ropa usada por él/ella, con la esperanza de que la persona enfermara levemente y quedara inmunizada. Este fue un procedimiento que salvó muchas vidas, a pesar de servir como contrapartida de vehículo para transmitir otras enfermedades como fue el caso de la sífilis.

Algo más de dos siglos han transcurrido desde las pruebas de eficacia practicadas con humanos experimentadas por Jenner a hoy. Evidentemente los avances en investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías han contribuido de una forma clara al control de muchas enfermedades, incluso a la desaparición de algunas como la viruela





antes citada; y, no solo en humanos, igualmente su eficacia se refleja también en aquellas enfermedades infectocontagiosas que afectan a los animales.

Otros de los hitos en la evolución de las vacunas, lo constituyen el grupo de diez que más vidas han salvado. La vacuna de la rabia atribuida su Louis Pasteur y Emile Rous (1885), la tuberculosis descubierta por Albert Calmette y Camille Guerin, más conocida por BCG (1921), vacuna contra la fiebre amarilla (1937), descubierta por Max Theiler que le valió el premio Nobel de Medicina en 1951; la difteria en 1923, el sarampión gracias a los trabajos de F. Enders, también premio Nobel en Medicina en 1954; la vacuna contra el tétanos desarrollada en 1924 por Emil von Behring “*salvador de los soldados y los niños*” y disponible en 1940 y que se comprobó su eficacia durante la segunda guerra mundial; la poliomielitis con dos vacunas A. Sabin y J. Salk, años 50 del siglo pasado; la vacuna anti *Haemophilus influenzae* (Hib) actualizada su eficacia en 1990; la vacuna contra la Hepatitis B, aprobada en 1985, aunque ha sido su 2ª generación ¡1990) la que ha alcanzado altos niveles de inmunización en la población.

Históricamente, todo el proceso que conlleva el manejo, control y administración de las vacunas ha sido y es una de las responsabilidades asumidas a las enfermeras/os. En mis años activos participé en campañas de vacunación frente a la hepatitis B, en la población universitaria, además de contribuir anualmente a las de la gripe entre el personal sanitario y pacientes de riesgo. Siempre fui consciente de que asumía una tarea importante y responsable, además de muy satisfactoria. La vacunación me permitía establecer un proceso comunicativo con la persona que implicaba dialogar con el paciente durante la preparación, informarle de los beneficios de la acción para él/ella y su entorno. Reflexionar sobre el hecho de que entre tus manos disponías de un remedio eficaz que una vez administrado iba a proteger a la persona de una enfermedad infectocontagiosa y de sus efectos, en aquellos momentos, te hacía sentir una satisfacción, pues lo consideraba como el privilegio de administrar eso tan valioso y que llamamos salud. Y siempre observando una correcta preparación y administración, conociendo los posibles efectos secundarios a la vacunación y advirtiéndolo de su posible presencia y acciones a seguir.

“Cuando inoculas a niños con la vacuna contra la polio, no duermes bien durante dos o tres meses”. Jonas Salk

En los recientes pasados años, la vacunación ha adquirido dimensiones no conocidas. La campaña contra la Covid-19 ha vuelto a poner en actualidad uno de los roles más notables entre las diversas y múltiples responsabilidades de las enfermeras/os.

Nuestras actividades continúan y se organizan teniendo en cuenta el cumplimiento, la atención, control y administración del calendario vacunal asignado a toda la población. Concretamente en nuestro país, el pasado mes de febrero, el Ministerio de Sanidad y la Comisión de Salud Pública, aprobaron el Calendario Común de Vacunación a lo largo de la vida para este año 2022.





Son diversas las páginas webs tanto del Ministerio de Sanidad, Sociedades Científicas, Instituciones y la propia industria farmacéutica, quienes, de forma actualizada, nos ofrecen una amplia y fiable información de las vacunas disponibles en nuestro país.

Concretamente, la Asociación Nacional de Enfermería y Vacunas (ANENVAC) y la Asociación Española de Vacunología (AEV), disponen de una web que permite conocer las características de las diferentes vacunas disponibles e incluidas en el calendario de vacunación actualizado. Igualmente, y como no puede ser de otra forma, el Ministerio de Sanidad del Gobierno de España, ofrece igualmente amplia información para todas y cada una de las vacunas. En cualquier caso, la información esta contrastada con organismos internacionales como la OMS, CDC, OPS.

Ciertamente, en estos momentos en que parece que ya hemos superado la pandemia por Covid-19, no podemos pasar por alto que esta enfermedad nos ha dejado una mortalidad señalada por esta causa directa, y las tasas entre el personal sanitario han sido significativas. El control de la pandemia ha sido gracias tanto a la contribución de la ciudadanía cumpliendo como por las recomendaciones dictadas en cada momento por las autoridades sanitarias. como a los actos vacunales llevados a cabo en nuestro país y en el mundo por las enfermeras/os. Sin duda la vacuna contra este virus ha marcado un hito histórico, sumado también al tiempo en que se ha desarrollado -la emergencia lo requería-

Según datos del Ministerio de Sanidad del Gobierno de España, se han administrado a fecha 31 de marzo 2022 más de 94 millones de dosis, repartidas en una población de más de 40 millones de habitantes y superando el 92% de población que ha recibido la pauta completa tanto en mayores como en menores de 12 años.

Sin duda una campaña en donde de nuevo el personal sanitario y, concretamente, las enfermeras/os han tenido un protagonismo claro y directo en la ejecución del acto de vacunación.

Con la vacuna del Covid-19, se ha suscitado un debate acerca de la obligatoriedad de su administración en muchos países. No resulta una decisión sencilla, pues se entrecruzan derechos individuales. Sin embargo, resulta incuestionable que los programas, calendarios y las campañas de vacunación de gran alcance, como la que hemos experimentado recientemente, han necesitado de una amplia población protegida, para demostrar su eficacia, reducir la mortalidad, los ingresos hospitalarios, aportando beneficios personales y comunitarios que ofrecerán a corto plazo mejoras en el bienestar de la población.

Desde los órganos representativos de la organización colegial enfermera, se han publicado afirmaciones que vienen a corroborar el desarrollo de esta redacción.





Las enfermeras/os, son los profesionales que gestionan y administran las dosis, además de educar y concienciar a la población sobre la seguridad y fiabilidad de los sueros. Las enfermeras/os han sido fundamentales en el control de esta pandemia, tanto en el cuidado directo del paciente como en la vacunación de la población general. Nuestro papel se extiende antes y después de la inmunización, acompañando a las personas con humanidad y empatía. Somos las mayores defensoras de la prevención.

Sin embargo, persiste una labor cada vez menos silenciosa y no siempre bien sopesada. Desde hace demasiados años, las vacunas se ven rodeadas de un halo de escepticismo y recelo alentado por colectivos antivacunas que ignoran que este avance de la medicina probablemente sea el responsable de que ellas/os estén aquí divulgando noticias falsas gracias a no perder la vida en su niñez por la vacunación frente a una enfermedad evitable.

Las personas que acuden a vacunarse frente a cualquiera de las enfermedades vacunales y recientemente a la Covid-19, muchas veces expresan dudas, miedos o nervios. En esos momentos previos y durante la administración de la vacuna, las enfermeras tenemos un papel crucial al proporcionar a la población información fiable y, sobre todo, con sensibilidad y comprensión. Esto es algo inherente a la condición de enfermera.

En este sentido, recientemente ANENVAC y a propósito de la campaña de vacunación frente al Covid-19 en población infantil, manifiestan que *"Las enfermeras somos profesionales clave en la concienciación de la vacunación de la población infantil"*. Igualmente, desde la AEEP (Asociación Española de Enfermería Pediátrica), se apuesta porque haya enfermeras expertas y formadas para la atención a los más pequeños, que muchas veces sufren estrés o miedo a las inyecciones. [*... "tenemos muchas técnicas para poder disminuir el miedo y la ansiedad..."*] que puede producir el temor de la inyección y las enfermeras con experiencia en pediatría y vacunación las conocen y las utilizan, como por ejemplo usar cómics, música, juegos... Es necesario que sean profesionales con experiencia en esto las que desarrollen estas campañas de vacunación y dispongan del tiempo necesario, estando implicadas/os, desde su planificación hasta su administración, seguimiento y control, ya que somos garantes de una vacunación eficaz.

La campaña *"La vacunación te protege a ti y nos protege a todos"*, lanzada por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, junto con asociaciones de profesionales sanitarios, forma parte de las acciones de la Semana Europea de Vacunación, impulsada desde el año 2005 por la Oficina Europea de la Organización Mundial de la Salud.

Entre los materiales de la campaña para resaltar los beneficios de la vacunación los artífices de la campaña entre otras acciones han elaborado un decálogo.





Decálogo modificado.

1. Contribuirás con las vacunas, a salvar vidas cada año.

Las consecuencias de algunas enfermedades infecciosas prevenibles mediante la vacunación son a veces graves y pueden evitarse si nos vacunamos.

La vacunación es la mejor herramienta para prevenir algunas enfermedades infecciosas y es una de las medidas de salud pública que más vidas ha salvado a lo largo de la historia.

2. Participarás en la prevención de las enfermedades, haciendo posible su control, eliminación y hasta incluso su erradicación.

Poca gente se acuerda de enfermedades como la viruela, erradicada en 1980, y de otras enfermedades ya eliminadas en muchos países del mundo, como la poliomielitis, la rubéola y el sarampión.

Si disminuyen las personas vacunadas en una población, algunas enfermedades que ahora raramente se ven porque están controladas (por ejemplo, poliomielitis, difteria, sarampión o rubéola), podrían reaparecer en forma de brotes o epidemias.

3. Te vacunarás. es un acto de solidaridad, te protege y nos protege a todos.

Protege y protégete con las vacunas. Es muy importante que haya mucha gente vacunada frente a cada enfermedad, pues el microorganismo que la causa circula mucho menos y así las personas que, por diversos motivos no se han vacunado, estarán protegidas también. Es lo que se llama inmunidad comunitaria.

La vacunación protege nuestra salud y la de las personas que cuidamos. Protege a las generaciones futuras.

4. Darás importancia a la vacunación a lo largo de toda la vida.

Aunque los niños son los que reciben la mayoría de las vacunas siguiendo el calendario de vacunación, los adolescentes y adultos también necesitan estar protegidos frente a enfermedades como tétanos, difteria, sarampión, varicela, neumococo, gripe o rubéola, que a veces pueden llegar a ser más graves que en la infancia.

Las personas que por su profesión tienen riesgo de contagiar a otras personas más vulnerables, deben asegurarse de haber recibido las vacunas recomendadas.

5. Prevenirás con el fomento de la vacunación las complicaciones de enfermedades infecciosas y algunos tipos de cáncer.

Las vacunas no actúan solo sobre la enfermedad que se está previniendo, sino también sobre las complicaciones que puede tener esa enfermedad, por ejemplo:





- La vacunación frente al sarampión evita también algunas de sus complicaciones, como neumonía y enfermedades neurodegenerativas.
- La vacunación frente al virus de la parotiditis (causa de "paperas") evita una orquitis.
- La vacunación, además, reduce la gravedad de la enfermedad si ésta llega a afectar a individuos previamente vacunados, como ocurre, por ejemplo, con la varicela.
- Mediante la vacunación se evitan, así mismo, enfermedades que son capaces de transmitirse al feto durante el embarazo, como la rubéola congénita.

También previenen algunos tipos de cáncer, por ejemplo:

- La vacuna frente al virus de la hepatitis B previene complicaciones derivadas de la infección, como la cirrosis y el cáncer de hígado.
- La vacuna del papilomavirus protege frente al cáncer de cuello de útero y de otras localizaciones, por ejemplo, el cáncer anal.

6. Proporcionarás con la vacuna, beneficios sociales y económicos.

La vacunación es un instrumento de equidad, disminuye la desigualdad en la asistencia sanitaria, proporcionando beneficios también a los más desfavorecidos.

Aceptar la vacunación es un acto solidario.

La vacunación aumenta la esperanza de vida.

La vacunación de la población es ventajosa económicamente, comparando el gasto generado por la vacunación con el gasto derivado de padecer la enfermedad.

Las enfermedades prevenibles suponen un coste alto tanto desde el punto de vista económico, como sanitario y social.

7. Procurarás con la vacunación un derecho básico de los ciudadanos.

En España, el Sistema Nacional de Salud proporciona las vacunas incluidas en los Calendarios vacunales oficiales de forma gratuita, en función de la edad y otras circunstancias individuales.

La vacunación es un acto voluntario. En otros países no tienen estas oportunidades. ¡Aprovéchalas y vacúnate!

No niegues a tus hijos este derecho ni te lo niegues a ti.

8. Formarás parte de un estilo de vida saludable.

La vacunación es tan importante para nuestra salud como una dieta adecuada o el ejercicio físico.





9. Proclamarás que las vacunas son seguras.

La seguridad de las vacunas preocupa a los padres. Es importante conocer que las vacunas tienen unos controles de calidad y seguridad más rigurosos que el resto de los medicamentos.

Existen muy pocas contraindicaciones para la administración de vacunas.

El riesgo de que ocurra algún problema, provocado por una vacuna, es notablemente menor que el derivado de contraer la enfermedad.

Un problema médico que aparece después de haber recibido una vacuna no significa necesariamente que haya sido provocado por la vacuna. Puede ser debido a otras causas.

Las molestias o efectos no deseados que pueden aparecer tras la vacunación suelen ser leves y, salvo escasísimas excepciones, siempre es más perjudicial padecer la enfermedad que se previene.

La vacuna frente al papilomavirus ha demostrado, después de más de 180 millones de dosis administradas en todo el mundo, que es muy segura.

10. Educarás a los ciudadanos para que en cualquier visita al Centro de Salud comprueben su estado vacunal.

Puedes consultar tus dudas con los profesionales de medicina, pediatría, enfermería o del servicio de prevención de riesgos laborales.

Así pues, esta es mi modesta aportación a “*La Semana Europea de la Inmunización (EIW)*”, que parte desde mi experiencia profesional, transita por un breve recorrido histórico del desarrollo de las vacunas, se sitúa en la reciente actualidad y en todo momento, un manifiesto en favor de la vacunación, de sus compañías de concienciación y del protagonismo de las enfermeras/os en todas las acciones implicadas.

Dr. Francisco Faus Gabandé
Académico Numerario

